

EL ACTO PSICOANALÍTICO Y SUS INCIDENCIAS CLÍNICAS, POLÍTICAS Y SOCIALES.

**Liliana Mabel Ganimi - Escuela Freudiana de la Argentina**

**...EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS, DE QUÉ ACTO SE TRATA?**

...De qué acto se trata cuando acciones y políticas, bajo nuevas formas, insisten en pronunciar en términos de intensidad la rasgadura del saber producida por Galileo, brecha que zanjó una distancia puesta al servicio del desconocimiento del **saber conjetural**. Saber que se constituyó a sabiendas de lo "sensible" en una cuenta que lleva milenios, no alcanza ubicarlo en la Mesopotamia Babilónica o tras la Muralla China, su trazo es tan antiguo como la necesidad, la que hizo del Hombre Cazador un legítimo observador de lo invisible en un mundo que surgía con presencia de lo visible.

Con este planteo el historiador Carlo Ginzburg investigó lo ocurrido con ese Saber que continúa siendo el apartado de las políticas de salud mental. Modo utilizado de nombrar en el ámbito institucional lo que hace al sujeto y su relación al deseo. Cabe la pregunta ¿Por qué introducir este autor en la interrogación respecto del acto y la intervención clínica?

Una respuesta es materialidad de texto, sitúa su trabajo tomando referencias de conceptualización de Freud y Lacan. Otra respuesta es la actualización en el establecimiento de formulaciones clasificatorias y nomencladoras de aquello que en rigor es imposible de prefijar, aplicar, pautar. Las reglas de la ciencia no admiten remisión al estatuto del sujeto, a su estructura y discurso que lo nombra, ese sujeto freudiano que en su división queda excluido de su propio objeto. No así en la ciencia, objeto y sujeto se corresponden en una connaturalidad inherente al campo de una política que es acción, no Acto.

En Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis (clase 4. 5/2/64) es Lacan el que se remite a este saber cuando se trata de la pulsación del Inconsciente; se "formula la esperanza de que sea por ahí por donde se renueve la cristalización tajante, decisiva, que ya se produjo en la ciencia física, esta vez sea en esa otra dirección"...hacia la **ciencia conjetural del sujeto**.

Ginzburg deja en relieve un paradigma, el de los "Indicios" y propone a Galileo como primer mentor del paradigma de la ciencia a partir de la formalización de su Física. Cómo les decía, todo empezó con la captación de lo sensible, lo muy mínimo, pequeño.

El cazador fue un examinador de la realidad; leer se constituyó en prioridad. Su trabajo de abstracción forjó una simbolización hasta convertirla en un lenguaje, desde la escritura pictórica a la fonemática.

En el oriente chino se produjo la misma necesidad, transmitir una narrativa, empuje de lenguaje, labrado del dibujo hecho escritura.

Aprendió la utilidad del verbo, modificó, clasificó, registró. Un lector de los acontecimientos ocurridos.

Estos verbos formalizaron la condición de ciencia.

Antes que la ciencia fuera ciencia, época donde el observado era el hombre y sus emanaciones. Antecedencias que deviene en rastros, así lo fue para la medicina, donde la historia de la adivinación no era frecuentada por encantamientos, sus conclusiones eran "causas leídas por efectos", hoy este procedimiento es técnica jurídica.

El encuentro con lo no comprensible del sonido de la voz, una gota de aceite en el agua, sangre en una herida, o el brillo de estrellas...despertaba enigmas.

La temporalidad adivinatoria, construía un Pasado, un Presente con inscripción de síntoma y una proyección al Futuro.

En el origen la Sintomatología, con su vertiente de diagnóstico y pronóstico, se respaldó desde los primeros tiempos en el desciframiento de signos hechos escritura.

Esta concepción mesopotámica fue esencia griega. La polis era funcional al avance de disciplinas. La Medicina reservaba intocado el registro de lo sensible del indicio, en la noción de síntoma elaboraba la historia de una enfermedad.

Queda planteada una oposición. De lo que era trama conjunta, entre el recurso del conocimiento divino y la **conjeturabilidad** del saber humano, ahí se produjo un principio de Negación, la realidad no era transparente.

Con la insistencia de lo indicial, a mi entender, se introduce la dimensión del significante y la repetición que hace a la suposición de un sujeto.

Ese **saber conjetural** legitimaba diversas actividades, podían ser políticos, alfareros, carpinteros, historiadores.

Hubo una determinación, los conocimientos de lo implícito fueron avasallados por corrientes de más prestigio y jerarquía social, el modelo de conocimiento de la Escuela de Platón.

La crítica al saber conjetural está radicada en los mismos términos que en el siglo V a. de C.: su imprecisión, inseguridad y el poder del médico sobre su paciente.

Es Freud quién nombra a la Transferencia como condición necesaria del hablante, Lacan en su enseñanza la conceptualiza.

Galileo decía "el Universo está escrito en diferentes figuras geométricas, en lo que concierne a lo humano proveniente de sentidos y sabores, solo remite a animales vivientes y no creo que sean otra cosa, más que nombres". Hoy se cita al rigor científico, para remitirse a los atributos de su paradigma.

Sin embargo, la ausencia de registro formal de lo conjetural, se convirtió en aval de lo sensible.

Hago hincapié en lo sensible para ubicar en Ginzburg un anudamiento de tres nombres propios y destaco una peculiar coincidencia que atravesó mi lectura.

Un nombre propio fue Giovanni Morelli, primero fue médico, creó la función de experto en arte con su trabajo, inventó un método para diferenciar el original de la obra falsificada en la Italia Renacentista. Época de tantas escuelas artísticas como ciudades, con pinturas superpuestas y sin rubrica de autoría. Aunque el esfuerzo del falsificador era copiar estilo, rasgo y color, él observó que en lo mínimo el autor transmitía algo propio imposible de copiar.

Otro nombre fue el de Conan Doyle, autor de Sherlock Holmes y del partner oyente de elucubraciones Dr. Watson. El autor fue desplazando por el éxito literario su carrera de médico, pero creó sus personajes a semejanza de un famoso profesor diagnosticador de infalible lectura clínica que, con lo mínimo, construía la proyección de un caso. Desdobló entre sus dos personajes ese saber descifrado delo infinitesimal.

El último es Freud, voy a leer lo que dice del Método Morelli en El Moisés de Miguel Ángel (1914): "prescindiendo de la impresión -estética- y de los rasgos de obra, subrayando en cambio la característica importante de los detalles secundarios, los que pasan inadvertidos para el copista, cada artista realiza una manera que le es propia.

**Así su método está estrechamente emparentado con la técnica psicoanalítica** Penetra en cosas secretas y ocultas, inadvertidas, desperdicios que son para nuestra observación".

La singularidad de los tres, además de fluidez en la escritura, fue su formación en Sintomatología, lectura en clave de huella. Indicio que bajo atravesamiento milenario es **conjeturabilidad de un sujeto, existencia supuesta**. ¿De qué Acto se trata, cómo se interviene cuando el sujeto forcluido de la ciencia se interroga, pidiendo orientación respecto de su deseo? Entonces y a propósito de la transferencia, Lacan nos dice: “la función del Sujeto supuesto Saber aparece bajo todas sus caras evidentes como mítica”. Es por transferencia al discurso del psicoanálisis del analista, práctica de su relación al Inconsciente, que admite la sujeción de un sujeto a su deseo.

Como hay Acto, hay uno primero que construye de aquella existencia supuesta un orden de posibilidad.

**Liliana Mabel Ganimi**

**Trabajo Nº 17. Viernes 22 de Junio de 2012. Sala 5. Salón de Eventos**

---Galileo decía "el Universo está escrito en diferentes figuras geométricas, en lo que concierne a lo humano proveniente de sentidos y sabores, solo remite a animales vivientes y no creo que sean otra cosa, más que nombres". Hoy se cita al rigor científico, para remitirse a los atributos de su paradigma.

---Sin embargo, la ausencia de registro formal de lo conjetural, se convirtió en aval de lo sensible. Hago hincapié en lo sensible para ubicar en Ginzburg un anudamiento de tres nombres propios y destaco una peculiar coincidencia que atravesó mi lectura.

---Un nombre propio fue Giovanni Morelli, primero fue médico, creó la función de experto en arte con su trabajo, inventó un método para diferenciar el original de la obra falsificada en la Italia Renacentista. Época de tantas escuelas artísticas como ciudades, con pinturas superpuestas y sin rubrica de autoría. Aunque el esfuerzo del falsificador era copiar estilo, rasgo y color, él observó que en lo mínimo el autor transmitía algo propio imposible de copiar.

---Otro nombre fue el de Conan Doyle, autor de Sherlock Holmes y del partner oyente de elucubraciones Dr. Watson. El autor fue desplazando por el éxito literario su carrera de médico, pero creó sus personajes a semejanza de un famoso profesor diagnosticador de infalible lectura clínica que, con lo mínimo, construía la proyección de un caso. Desdobló entre sus dos personajes ese saber descifrado delo infinitesimal.